

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rílator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0 20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0 25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0 06

PERIÓDICO GARCÉSICO, SIN FIRMETES NI COMPAPRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marca al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano pette nece al rílator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República, ó encargar a una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolve-rán, sean ó no publicaos.

EL CRIOLLO

Damasio

(Conclusión— Véase el n.º 43)

Así que hubo pronunciado esta última palabra a la que hicieron compañía dos gruesas lágrimas que fueron á perderse en su bigote, se paró de súbito y se puso atento á un rumor que percibiase cada vez más cerca. Así estuvo un instante, despues del cual se encaminó con ligereza hácia el lugar más espeso de la arboleda. ¿Qué habia visto? lo que es raro ver en estos lugares: habia visto una mujer que con misterioso paso cruzaba por allí, buscando acaso el rincón más oscuro y donde mejor pudiera dar fin á sus dias aciagos. No tardó mucho Damasio en dar alcance á aquella infeliz, la que al verse perseguida de manera tan tenaz, más que por el cansancio, por miedo, perdió las fuerzas y cayó..... Llegó hasta ella Damasio, jadeante, sudoroso, y, ¡oh sorpresa inmensa! Era Sinforosa. Verla y arrojarle á los brazos de aquel ser querido, que fuera ya de su espanto, habíase incorporado sonriendo débilmente, fué todo obra de un segundo.

Un abrazo, ternísimo abrazo, fué el que se dieron en aquel momento, y aun cuando la respiración de ambos era ajitada por electos de la carrera, fuerzas les dió su amor que era verdadero, para bendecir al cielo tan feliz encuentro.

La noche en tanto venía, y como la honestidad del amor huye siempre

de las sombras, propuso Damasio á su amada abandonar aquel sitio. Así lo hicieron, y un momento despues hallábanse fuera del monte, teniendo a su frente el estenso valle aquel de donde no debió moverse Damasio si un luminoso pensamiento hasta ahora ignorado no le hubiera hecho desistir de su propósito.

Ya en este paraje y agenos por completo á la impresión que les produjo tan casual encuentro ante la dicha incóparable de verse otra vez juntos, habió Damasio á su amada de esta manera: "Dime, querida, antes que nada ¿qué hacemos?" y luego continuó: "la noche se viene y yo no quiero que nadie llegue á saber que me has hallado en estos parajes y que has pasado en mi compañía toda una noche, nada menos que en la pesura de un monte."

Sinforosa, que veía en aquellas palabras la santidad del amor mas puro se echó á los abrazos de Damasio y llorando como lo podría hacer un niño le decía estas palabras. Bien sé yo hasta donde llega tu nobleza, qué bueno eres Damasio!" luego continuó: Mira, haz lo que quieras de mi, llévame adonde te plazca mas que no sea para apartarme de ti por que en ti estoy yo cual tu lo estás en mí; siendo por lo tanto imposible nuestra separación así como es imposible separar el alma del cuerpo y quedar con vida". A esto repuso Damasio con entrecortado acento. Bien está lo que me dices querida mía, pues que yo sé que no debemos separarnos por que es voluntad de Dios, quien ha querido ponernos frente á frente cuando solos y en parajes no andados por nadie buscábamos una tumba sin la esperanza de vernos mas. Por tanto si Dios es el que dispone nuestra felicidad, si es Dios el que quiere nuestra unión, no hay poder humano que lo impida aun cuando nos pongan mas piedras en el camino que estrellas tiene el cielo y pelos en la cabeza el cajetilla por quien estoy sin comer desde ayer. Te voy, pues, á proponer una cosa, vamos á tu casa, yo mismo te voy á llevar, y lo que venga despues de nuestra presentación á la vieja, tu como yo lo sabrás. No sé por que me parece que la vamos á ganar lindo, dejando afuera á aquel que te dije, con una cuarta de

nariz." Así que hubo terminado, esperó de Sinforosa la contestación con ansiedad, hasta que ésta le repuso que estaba dispuesta á acompañarlo.

Un momento despues y con las manos estrechadas seguían el camino de la casa abandonada. Era ya de noche.

Cuatro horas de entretenida marcha emplearon en llegar á la morada de Sinforosa, donde fueron anunciados por los constantes ladridos de los perros que pusieron en sobresalto á la vieja afligida por la desaparición repentina de su apasionada hija. Ya en el patio de los viejos ranchos se hallaban los dos, cuando la voz de la vieja se hacia oír desde el interior de una pieza preguntando quien era el que á esa hora llegaba. Se acercó, entonces, Sinforosa á la puerta y con tímido acento le respondió: abra, mama, soy yo.

Un momento despues, al ruido de un fósforo siguió el de la puerta que se abría y madre é hija se vieron y se abrazaron. Damasio presenciaba desde afuera tal escena y no hubiera salido de aquella turbación y silencio en que estaba, si doña Prudencia, que así se llamaba la vieja, al verlo no se hubiera arrojado á sus plantas como lo hizo, pidiéndole perdón llorando, arrepentida de su extravío.

Damasio, comprendiendo en el acto el dolor y arrepentimiento de doña Prudencia, se conmovió hondamente y le rogó se levantara lo que consiguió despues de dar á la acongojada paisana el por ella solicitado perdón. Esta escena, segun cuentan se repitió despues de otra manera mas amorosa, uniéndose en un solo abrazo vieja y jóvenes.

Diez dias despues, se celebraron las bodas de nuestros desdichados novios, y fueron tan felices durante el resto de sus dias que hasta ahora has visto lo propio en otros matrimonios, con todo lo de jurarse fidelidad mutua y amor recíproco.

En cuanto al cajetilla, así que tuvo conocimiento del regreso de Sinlorosa con Damasio y de la voluntad de doña Prudencia que era la de unirlos en legítimo matrimonio, dicen protestó enérgicamente, mas luego lo consolaron los amigos y él que era muy razonable se resignó al cabo de un tiempo apesar de ponerse muy flaco y pálido.

CHUMINGO.

Junio de 1898.

Salir del paso

Novela que no es.... novela,
Se publica..... por si cuela.

Gaston, habia tenido en su vida un período borrascosísimo. Hombre de impetu y resolución no habia dado nunca un paso atrás. El año 59 se habia enamorado de la hija de un rico comerciante.

Ella le habia correspondido, y he aqui una fuente de eternos disgustos para los que despues constituyeron matrimonio.

Ella se llamaba Elvira y tenía un hermano. Su padre apenas tuvo conocimiento de las relaciones de su hija se puso fuera de si.

—¿Como se entiende! decía. ¿Con que yo que he estado haciendo dinero á fuerza de trabajar; yo, que sueño con marqueses para mi hija y duquesas para mi hijo, he de conformarme con que se casen él con alguna pelagatos y ella con un pobre albañi?

Una lucha intestina se suscitó en el seno de aquella familia desde este momento. Los padres y el hermano de Elvira se mostraron tan hostiles á las relaciones con Gaston, que al fin la pobre enamorada tomó la determinacion de ponerse frente á su familia y atacarla ella con la misma energia con que trataban de impedir su felicidad.

Viendo el padre de Elvira la fuerza incontrastable de aquella pasion, decidió hacer el último esfuerzo.—Mira, la dijo, en esta semana es preciso terminar con todas las cuestiones de familia que ese malhadado amor nos está procurando. Decídetes si quieres casarte, en la próxima semana lo harás con ese Gaston; pero no cuentes más con tus padres ni con tu hermano. Para nosotros has muerto.—Saldrás de casa con lo preciso para no ir

desnuda. No cuentes con nada más. Sabes que mi fortuna no es escasa; sin embargo, no esperes que la caridad ó la compasion cambie algun dia mi manera de pensar. Tu boda será la renuncia de la parte de tu herencia. Tu hermano podrá felicitarte con alegría.

Elvira decidió casarse.

Son muy frecuentes esos rasgos de virilidad por parte de los hijos y esos rasgos de violencia por parte de los padres.

En la siguiente semana se verificó la boda. No esistieron á ella mas que las personas precisas.

El padre de Elvira, Dn. Tomás, besó tristemente á su hija antes de que abandonara aquel hogar. Ella lloró mucho y no perdió la esperanza de ablandar el corazón de su padre.

¿Qué causa habia influido en el ánimo de Don Tomás para no dar su beneplácito para el casamiento de Elvira con Gaston, cuya honradez le constaba? La pobreza de éste? Sí, eso por una parte y por la otra porque siempre habia acariciado en su mente el proyecto de casarla con un jóven de regular posición que habia frecuentado su casa en otro tiempo y que en esa época se encontraba estudiando en Europa. No pudiendo disuadir á su hija de su casamiento con Gaston, lo permitió, sí, pero en la forma descrita anteriormente.

Gaston queria á Elvira con entrañable cariño y sentia con amargura inmensa que aquella niña acostumbrada á ciertas comodidades, tuviera, por su causa, que participar con él la vida difícil del pobre trabajador.

No importa, se dijo Gaston, he avalorado bien la grave responsabilidad que ha asumido al casarme con Elvira, reconozco el cariño que ella me profesa y por deber y amor propio á la vez, trabajando con ahinco, trataré por todos los medios lícitos á mi alcance, que Elvira, mi adorada Elvira, no carezca de nada; seremos pobres pero felices con nuestro amor. Entonces, el implacable Don Tomás, reconociendo su error, cambiará la opinión que de mí se ha formado é inducido por el amor paterno, tal vez nos tienda su mano protectora y así nuestra vida no seria tan alamosa.

En efecto, Gaston, cuya firmeza y energia de carácter más de una vez habia dado prueba, lo hizo como lo habia pensado; él que un año ántes era un jóven disipado y derrochador, ahora se presentaba un marido ejemplar, un hombre trabajador y anheloso que solo se preocupaba con solícito interés de satisfacer los deseos y caprichos de su adorada mujercita

Oh! poder mágico del Amor! bajo tu influjo se electuó esta transformación en el carácter y hábitos de Gaston.

Pasaron dos años y en este transcurso de tiempo se habia acentuado más el cariño que por Elvira sentia Gaston y él habia visto con pesar que el de ella se habia entibiado.

¿Qué habia pasado en estos dos años, en que Gaston ya no era el jóven de antes, alegre y decididor? Por que en su frente se dibujaba ya profundas arrugas y su semblante se cubria de una sombra de hastío, de desaliento, imposible de describir? Pobre Gaston! es que ya no ignoraba que en la vida de Elvira habia una página oscura, un hecho reprobable. Un dia, por inexplicable casualidad cayó en sus manos una carta, la que abrió, viendo con dolor que la que él creia se inclinaria por la senda del bien habia mancillado su honor.

Todas sus energias anteriores vacilaron ante la sangrienta injuria inferida á su nombre siempre honrado, por aquella mujer que, abandonando el sendero de la virtud, habia pisoteado y manchado el lecho nupcial, que él soñó un eden. Más Gaston se sobrepuso á su dolor y al ver completamente defraudadas sus esperanzas de felicidad, resolvió ser inflexible con la culpable.

La muerte de Elvira estaba decretada. Gaston se dirigió en busca de su mujer dispuesto á poner en práctica los proyectos de sangre que habia concebido su calenturienta imaginación. Al penetrar en el cuarto de Elvira, ésta, que se hallaba sentada en su costurera, tapó distraídamente con una pieza de ropa una carta que tenia encima del delantal.

—Mujer infame—dijo enfurecido el infeliz.—En vano pretendes ocultarme una nueva prueba de tu crimen; la que tengo me basta.

Y arrojándose sobre ella, sepultóle un agudo puñal en la garganta. La desgraciada Elvira cayó exánime á los pies de su esposo.

Ante aquel cuadro desolador, y cuando Gaston se disponia á repetir el golpe, se presentó Gustavo, el hermano de Elvira.—¿Qué has hecho, desaventurado?, ella es inocente, tengo pruebas de ello, ese mismo papel que veis caído á sus pié?...

Pero Gaston estaba fuera de sí, no oía, no veía más que el mutilado cuerpo de la mujer en la que él habia cifrado tantos dias de dicha y de ventura; se espantaba del crimen cometido, y en su semblante se dibujaba una sonrisa de triunfo—habia conseguido el fin que buscaba—no veia ya más aquel rostro idolatrado

que tanta felicidad le habia inspirado, pero nadie tampoco seria capaz de robarle el cariño de la mujer que amaba.

Gustavo lo hizo salir de sus reflexiones, lo agarró fuertemente de los brazos como para desarmarlo, pero Gaston, volviendo bruscamente á la realidad y comprendiendo su situacion, se desembarazó de él y arrojando el puñal desapareció por la puerta que Gustavo dejó abierta al entrar....

Amanecia. Alguno que otro jornalero con ropa de trabajo cruzaban por la calle... y se paraban alrededor de un grupo formado enfrente de la cárcel, ¿qué los detenía? ¿qué era lo que llamaba tanto su atención? Una voz sonora y clara se dejó oír. Todos los curiosos se descubrieron y despues de un breve silencio se oyó la voz repetir: Gaston Fournier, la justicia de los hombres te condena á morir; encomienda tu alma á Dios. Se oyó una descarga y despues... nada; la muerte habia tendido el velo de la tristeza en todos aquellos seres que presenciaron la ejecución y algunas lágrimas rodaron por sus mejillas.

Cuentan algunos de los que estaban más próximos á Gaston que éste dijo antes de morir: ante la justicia de los hombres muero como un criminal, ante la justicia divina viviré sin remordimientos.

Mas.... perdoname lector, recién advierto que he llegado al desenlace y se me han quedado en el tintero nada menos que tres personajes de los que me habia olvidado ¡como salir del paso! pero, en fin, te diré que la madre de Elvira.... pero nó... el padre... nó, nó, tampoco... que... bueno, en fin, los podriamos hacer morir envenenados... pero no, es muy vulgar... podría... si, eso es, mira:

*Se embarcaron temprano, una mañana,
Con un destino que no sé de fijo,
Y en medio de una ola soberana
Percieron: la madre, padre é hijo.*

Y... perdona, lector, el macanazo
Que solo fué para salir del paso.

BEPPPO

FERNANDO

ZIG-ZAG

CALDERILLA

Minas, Junio de 1898.

ROLLITO NOTICIOSO

El Auxiliar del Maestro

Por intermedio del agente en es-

ta, el jóven Benjamin Vidal (hijo), hemos recibido los cuatro primeros números del periódico pedagógico cuyo título hace cabeza á estas líneas.

De él es director y propietario el Sr. Federico N. Abadie, y entre los redactores figuran personas muy competentes garantiendo esto, la importancia de tal periódico que aparece el 4 y 9 de cada mes.

Al agradecer la visita del colega, de buena gana aceptamos el solicitao canje, desándole á la vez una vida tan larga como la de Matuzalen, y muy llena de felicidades.

Güen humor. Animadísimo segun nos cuentan, resultó la tertulia que por iniciativa de varios jóvenes tuvo lugar el jueves en casa de la familia Zabala, ande rindiósele culto á Tersipcore hasta las 3 1/2 de la mañana.

Causas ajenas á nuestra voluntad y que solo pa nosotros la reservamos, nos impidieron asistir, privándonos, con esto, el ofrecer la crónica á los lectores.

Disgracia con suerte. Pichinango, el fiel colaborador de EL CRIOLLO, cuasi cantó pal carnero! Jugando el miércoles un partido á la pelota en la cancha del Sr. Salazar, tuvo la disgracia de recibir un fuerte pelotazo que por algunos momentos lo dejó sin sentido.

Claro está! ese juego güeno es pa los vascos que tienen el mate duro, pero no pa nosotros que nos corresponden las boliadoras, las cuales tiramos, validos de la vaquia, con tuita confianza á las patas de un animal.

No podemos menos de alegrarnos de que la cosa haiga sido con suerte, pues de lo contrario á la fecha lloraríamos la pérdida de tan güen amigo, quien andaria payando de contrapunto ó bailando el pericón en el otro mundo.

Fiestas. Lindo resultao está dando la recolección de cobrera que pa las fiestas de San Luis ha cen varios jóvenes.

Habrá juegos populares pa la muchachada, globos, judas, ruedas de artificio y un paseo campestre á el campo del Sr. Ariza, ande se despacharán los asaos de una vaca regalada por D. Francisco Dartayete.

Pobres!...no ganan niente!...

Los sastres se quejan de que las gananeias dejadas por los marchantes es muy escasa, y gracias si desquitan el trabajo, pero el caso es que los surtidos se renuevan constantemente y los armazones se agrandan. Ahí tienen ustedes las sastrerías de D. Eugenio Mariño y la de Bertrand y Cñia. Las dos han recibido de Montevideo una pistonuda carga de géneros de tuitas layas, y... ¿con qué se cantan estas misas?... ¡oh! si el chiripá se usara tanto cual el bombilludo pantalon y la blusa reemplazara á el saco partido, por cierto se quejarían con más razón y no tendrían, como las tienen, sus casas hechas un chiche en lo tocante á güen surtida y esmerada confección.

Disolución social. La casa comercial que en los ramos de tienda, almacén y ferreteria giraba bajo la firma social de Alonso y Susaeta, ha quedao disuelta, haciéndose cargo de tuitas las existencias el primero de ellos D. Luciano Alonso, quien continuará en los mismos ramos, repletando los estantes con un surtido grande y variado recientemente hecho en la Capital.

Otra... y van muchas. La abundancia de material nos ha obligao nuevamente á suspender algunos trabajitos que teníamos prontos pa este número.

ERES.....

A J.....

Eres bella graciosa y seductora
Y cuanto se atesora
En una gran beldad pura y sonriente,
Mas eres de desden y orgullo llena:
No eres pura ni buena
Pues no hay niña perfecta totalmente.

Cuando la luna surge hácia el Oriente
Con plácidos y vivos resplandores
De los soles nocturnos brilladores
Disminuye la luz gran cantidad
Así cuando apareces deslumbrante
En medio de las niñas y las damas
Amenguas toda luz, porque te inflamas
En brillo de mayor intensidad.

Cuando el sol se levanta en el Oriente
Por la mañana en brazos de la aurora
Naturaleza toda se colora
De encarnado y vivísimo color
Y tu cuando apareces entre jóvenes
Cual de tu hermosura el vivo efecto
En los rostros se vé de intenso efecto
La innegable señal... que es el rubor.

ABRAHAM.

Junio 9 de 1898.

MUCHA ATENCION!!

LA SASTRERIA MODERNA

DE EUGENIO MARIÑO

Calle 18 de Julio n.º 135^A y 135^B (entre 25 de Mayo y Maldonado)

Acaba de recibir de la Capital un gran surtido de casimires de las mejores fábricas europeas, propios para la presente esta cón.--Elegante, corte esmerada confección y buen gusto.

PRECIOS SINCOMPETENCIA É INCREIBLE PRONTITUD

Honorato P. Corbo

Ex-estudiante de 3.º año de Bachillerato en la Universidad de la República ofrece sus servicios como maestro particular. Da clases de francés, Aritmética práctica y demostrada, Gramática, Latin, Geografía, Física descriptiva ó política y astronómica, Historia patria y universal compendiada.—Prepara alumnos para rendir examen de ingreso en la Universidad de Montevideo. Clases á domicilio diurnas y noturnas. Precios módicos.

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre pañuelos de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.

Eduardo Pasquier—Procurador—Se ocupa de compra y venta de terrenos, campos, dinero sobre hipoteca.—Escritorio: calle 18 de Julio n.º 140—Minas.

Armeria y Relojeria "Minuana"

—DE—

Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175

Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

Juzgado Ldo. Departamental

EDICTO—Por disposición del Señor Juez Letrado departamental Doctor Don Domingo J. Pittamiglio, se hace saber al público que se ha presentado ante este Juzgado DOÑA MARIA S. ITUARTE, solicitando rectificación de las actas de estado civil descriptas en el escrito, cuyo texto es como sigue: «Sr. Juez L. Departamental MARIA ITUARTE, constituyendo domicilio en la calle Marmarajá esquina Gral. de la Llaná, ante U. S. en la mejor forma comparezco y digo: Que el 21 del mes de Setiembre de 1891 y el 26 de Abril de 1893 habe de persona hábil con quien hago vida matrimonial, dos criaturas del sexo masculino que llevan los nombres de José Gerardo Alejandro el primero y de José Braulio el segundo.

«Para dar cuenta de sus nacimientos y obtener la inscripción en el Registro correspondiente pedí respectivamente y en oportunidad á Don Pedro Silva y á Don Luciano Márquez que recurrieran en calidad de declarantes, con los datos que les suministré, al Juzgado de la Sección de mi residencia (6.ª Judicial del departamento); y si padeci error que otra persona que yo podía declarar la

«maternidad, mas grande fué el que sufrió el Sor. Oficial de E. Civil que, según los testimonios de las partidas que acompañó, no supo entender á los declarantes, que en conclusión no han sabido tampoco lo que firmaron; ó creyó y convencióles (y esto es lo mas probable aun que el Sor. Juez se asombre de mi afirmación) que por el hecho de ser tales, no otros podían ser, según la Ley de la materia, los padres obligados de las criaturas nombradas.

«Hoy, apercibida de esta confusión lamentable, en interés de mis hijos menores y en el mio propio vengo á solicitar de U. S. la rectificación de las partidas de la referencia y á declarar, al efecto, que soy oriental, soltera, de veintisiete años de edad, hija legítima de Pedro Ituarte y Maria Brites—ambos finados y tambien orientales—y vecinos de los Tapes.

Por tanto: A U. S. suplico que si dos que sean el ex Juez de Paz Don Ramon Fernandez y los testigos Don Pedro Silva y Don Luciano Márquez, de aquella vecindad—y previa la publicación del caso y vista fiscal correspondiente, se sirva proveer en definitiva de conformidad.—Es justicia etc.—Minas Febrero 6 de 1898.—Maria S. Ituarte».

Y de acuerdo con el art. 74 de la Ley de Registro de E. Civil, se hace la presente publicación por el término de 30 días.—Minas Mayo 10 de 1898.—Francisco E. Cordero.—Actuario.

Aviso

Tengo el honor de poner en conocimiento del público que la Comisión E. Adm. ha aceptado los servicios de la Barométrica de mi propiedad como única para la limpieza de letrinas, en la Ciudad pudiendo cobrar por cada pipa (mil litros) \$ 3 50.

Lo que hago público para conocimiento general y autorizado por aque la corporación.

Minas, Junio 8 de 1898.

Gregorio Mesa.

Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admitiran a precios convencionales.